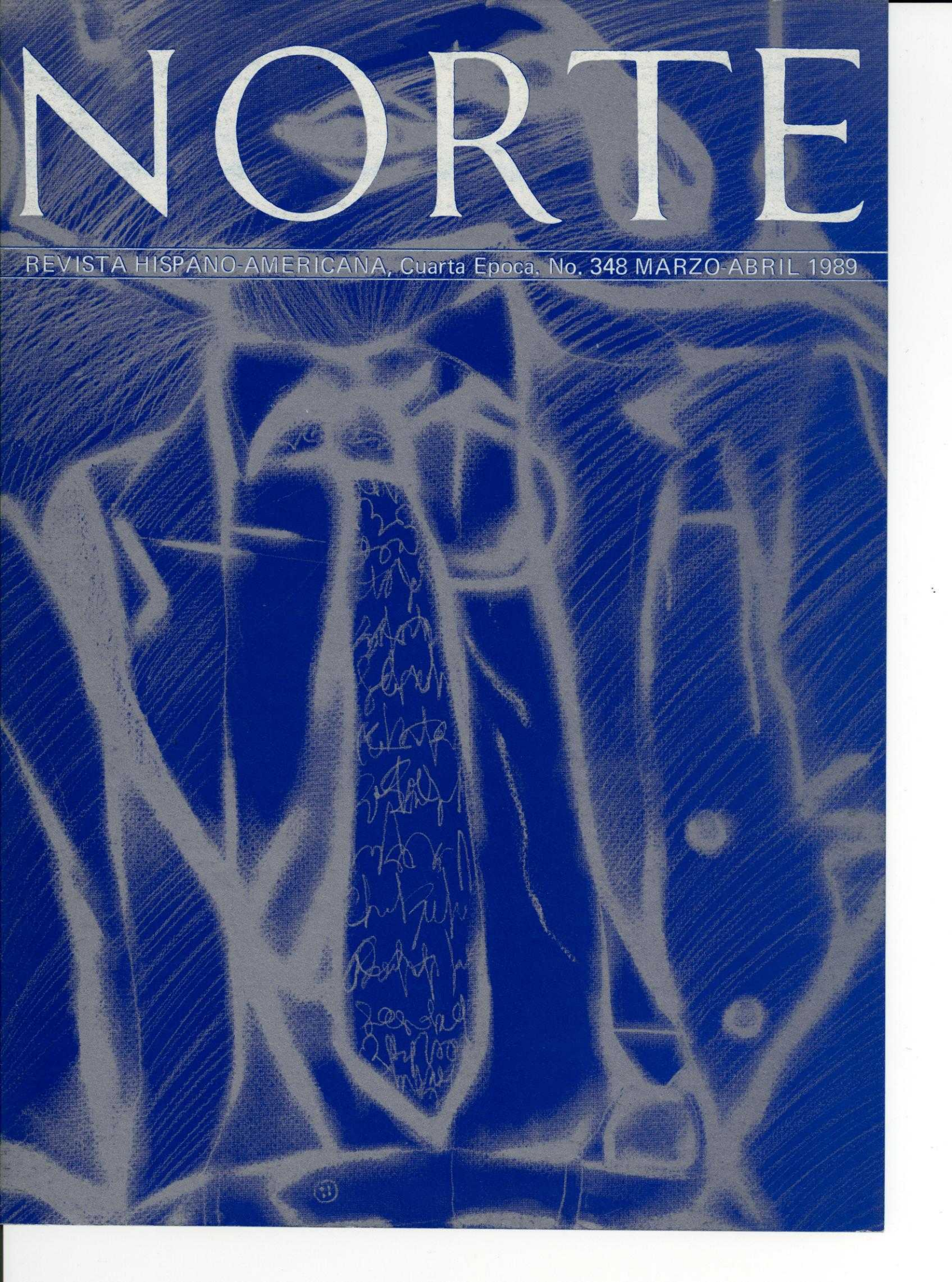


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA, Cuarta Epoca. No. 348 MARZO-ABRIL 1989

The cover features a monochromatic blue-toned abstract artwork. It consists of a dense, textured background of fine, parallel lines. Overlaid on this are several thick, white, gestural strokes that form a complex, somewhat symmetrical pattern. In the center, there is a vertical column of text in a cursive, handwritten style, which appears to be a list of names or a poem. The overall effect is one of depth and layered meaning.[illegible]



REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Calle Ciprés No. 384. Col. Atlampa, Delegación Cuauhtémoc, 06450 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 348 MARZO-ABRIL 1989

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION.

SIMBOLOS DEL ROMPIMIENTO, DE LA SANGRE Y DE

LA HERIDA. (Séptima parte)

Fredo Arias de la Canal

3

PORTADA Y DIBUJOS:

ROBERTO FERREYRA



EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

SIMBOLOS DEL ROMPIMIENTO,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

SEPTIMA PARTE



Fredo Arias de la Canal

CARL JUNG (1875-1962) en su libro PSICOLOGIA Y RELIGION. ESTE Y OESTE hizo un comentario psicológico sobre el libro tibetano de la gran liberación (1939):

1. LA DIFERENCIA DEL PENSAMIENTO ORIENTAL Y EL OCCIDENTAL

El Dr. Evans-Wentz me ha confiado la tarea de comentar un texto que contiene una importante exposición sobre la “psicología” oriental. El mero hecho de que haya empleado comillas es demostración de que el uso del término no resulta del todo claro. Seguramente sea necesario señalar que Oriente no ha producido algo que equivalga a lo que nosotros llamamos psicología, sino más bien algo que quepa en el orden de la filosofía o la metafísica. La filosofía crítica, madre de la psicología moderna, es tan extraña en Oriente como lo fuera en la Europa medieval. Así, la palabra “mente”, de acuerdo con su aplicación en Oriente, entraña la connotación de algo metafísico. La concepción de la mente que manejamos en Occidente, ha perdido dicha connotación desde la Edad Media y, en la actualidad, el término significa una “función psíquica”. A pesar de que no sabemos, ni pretendemos saber, qué es la “psique”, sí tenemos capacidad para enfrentar el fenómeno de la “mente”. No presuponemos que la mente sea una entidad metafísica ni que exista relación alguna entre la mente individual y una Mente Universal hipotética. Por consiguiente, nuestra psicología es una ciencia de meros fenómenos, que no tiene ninguna implicación metafísica. El desarrollo de la filosofía oriental, a lo largo de los dos siglos pasados, ha logrado aislar la mente dentro de su

propio ámbito y la está seccionando de la unidad primordial que tiene con el universo. El hombre mismo ha dejado de ser el microcosmos y el fantasma del cosmos, y su “ánima” ya no es la *scintilla* consubstancial ni la chispa del *anima mundi*, el alma del mundo.

Así pues, la psicología trata todos los reclamos y las afirmaciones metafísica como si fueran fenómenos mentales, considerándolos postulados en cuanto a la mente y su estructura, mismos que, en última instancia, se derivan de ciertas disposiciones inconscientes. No piensa que sean absolutamente válidos, ni siquiera que sean capaces de establecer una verdad metafísica. No tenemos medios intelectuales suficientes para afirmar si esta actitud es acertada o incorrecta. Sólo sabemos que no existe evidencia para demostrar la validez de un postulado metafísico del orden de la “mente universal”, y sabemos que tampoco existe la posibilidad de demostrarlo. Sostenemos que, si la mente afirma que existe una Mente Universal, sólo es el hecho de formular una afirmación. No podemos suponer que, en razón de esta afirmación, se haya establecido la existencia de una Mente Universal. No existe ningún argumento para rebatir este razonamiento, pero tampoco existe evidencia alguna que señale que, en última instancia, nuestra conclusión es acertada. En otras palabras, es muy probable que nuestra mente sea sólo una manifestación perceptible de una Mente Universal. Sin embargo, no sabemos ni podemos entender cómo podríamos reconocer si es o no es así. Por tanto, LA PSICOLOGIA SOSTIENE QUE LA MENTE NO PUEDE ESTABLECER NI AFIRMAR NADA QUE ESTE MAS ALLA DE SI MISMA.

Así pues, cuando aceptamos las restricciones que se imponen a la capacidad de nuestra mente, estaremos demostrando nuestro sentido común. Admito que esto entraña cierto sacrificio, en la medida que digamos adiós a ese mundo milagroso donde viven y se mueven las cosas y los seres que son creación de la mente. Hablamos del mundo de lo primitivo, donde hasta los objetos inanimados están dotados con facultades mágicas, que les permiten vivir y curar, por medio de las cuales tienen parte en nosotros y nosotros parte en ellos. Antes o después teníamos que entender que su fuerza era nuestra en realidad y que su significación era una proyección nuestra. La teoría del conocimiento no es sino el último paso que conduce a la humanidad a salir de su infancia, que la saca de un mundo donde un cielo y un infierno metafísico estaban poblados por figuras creadas por la mente.

Sin embargo, incluso a pesar de esta inevitable crítica epistemológica, nos hemos aferrado ardientemente a la creencia religiosa de que el órgano de la fe permite que el hombre conozca a Dios. De tal suerte, el Occidente, adquirió una nueva enfermedad: el conflicto entre la ciencia y la religión. Así las cosas, la filosofía de la ciencia, crítica, pasó a significar algo negativo en términos metafísicos —en otras palabras, materialista—, a partir de un error de juicio. Apareció la hipótesis de que la materia era una realidad tangible y reconocible. No obstante, hablamos de un concepto totalmente metafísico, que es objetivado tan solo por mentes poco críticas. La materia es una hipótesis. CUANDO ALGUIEN DICE 'MATERIA' EN REALIDAD ESTA CREANDO UN SIMBOLO QUE REPRESENTA UN ALGO DESCONOCIDO, algo que bien podría ser el

“espíritu” o cualquier otra cosa, incluso podría ser Dios.

Observemos cómo se cuestiona el poeta José Colón Ruiz, ante sus imágenes arcaicas, desconociendo como le llegan:

YO... EL AMOR Y LA LUZ

Yo soy la luz del templo de las ternuras.
Frenética alegría de rumiajes y linajes.
Portador de tiempos remotos acaecidos...
Es la Cósmica aparición de la galáxica.

Llevo en mí la funesta aparición de los
tiempos,
como un arco iris prismático de líricos
colores.
Fecundo mi eternidad de tierras y de soles.
Habito en la intimidad de brisas y de vientos.

¿Quién cantará por mí la cosmovisión de la
vida?
¿Quién moverá por mí la historia en la
palabra?
¿Quién escribirá en el texto la voz
abrumadora?
¿Quién surcará los mares montado en olas
de pesares?
¿Quién pulsará las etéreas ondas de
rítmicos desvelos?
¿Quién alumbrará en silencios la sombra de
mis amores?

Continuamos ahora con nuestra serie de poemas que encontraremos pletóricos de los símbolos del Rompimiento aunados a los de la Sangre y Heridas:

HERNANDO DOMINGUEZ CAMARGO (1604—1659?), colombiano. Tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA CULTERANA por Angel Pariente:

Al que la LECHE le ministra pasto
(devigorada la nerviosa pluma)
EUNUCO MUERE DE LAS AVES CASTO
PAJARO sea plebeyo, alado Numa.
El que el piélago al aire nada vasto
en los platos es ya tan rara suma,
que al paladar su copia nunca vista
nuevas Indias de gula le conquista.

Aquel a cuya huella aún no vacila
el jazmín que del aura ha vacilado,
y al ardiente clavel le despabila
las cenizas, del alba no violado,
su muerte en el del CAN DENTADO Scila
el ciervo halló infeliz, pues DESTROZADO
de aquello que le rompe el arrecife,
un plato y otro fue dorado esquite.

Alada de dos remos la barquilla,
halcón a quien dio el remo leve pluma,
de la alcándora absuelta de la orilla
ROMPE en región azul nubes de espuma.
No las caladas de su aguda quilla
—garzón del mar— el sábalo presuma
falsear veloz o desmentirlas mudo.
que es su GARRA EL HARPON QUE
SINTIO AGUDO.

Del coso sale, que muró una roca,
a la plaza del piélago espumoso,
TORO, el atún marino que convoca
al uno y otro remo perezoso,
cálase al mar el fresno que lo toca
de un joven impelido así nervioso,
que borrándole al mar limpios cristales,
es ya varado escollo de corales.

Cimiento el plomo, si la corcha almena,
nudoso muro al mar la red se tiende,
provincias mil de escollos encadena
y ciudadanos mil del agua prende;
ni al de lúbrica piel vale la arena
ni el de escamas armado se defiende,
que es la mesa teatro en tanta suma
del secreto ignorado aun de la espuma.

El que el arroyo cristalino MUERDE
bruñido junco, ya oficioso cubre
PANAL DE LECHE, en su colmena verde,
de la oveja labrado en ubre y ubre,
con quien helada por morena pierde
la que ORDEÑO A LAS NUBES nieve
octubre,
canas éstas peinó siempre vulgares,
porque es la LECHE Adán de los manjares.

Peinóse hebras de nieve la pechuga
sobre la LECHE, que templó suave
electro, que la abeja (que madruga
a libarlo a la flor) cuajarlo sabe;
o se densa en las llamas, o se enjuga
éste que —medio LECHE, medio ave,
centauro de la gula— en el convite,
del griego el metamorfosis repite.

El cadáver augusto de la fruta
que en bálsamo de almíbar se preserva,
en las mesas al huésped se tributa
en la embebida en ámbar conserva.
Por imán de las tazas se disputa,
cuanto salada más, menos acerva,
en sazón a la SED siempre oportuna,
retaguardia a las mesas, la aceituna.

Pelícano de frutas la granada
HERIDA en sus purpúreos corazones,
su **LECHE** les propina colorada
en muchos que el rubí **ROMPIO PEZONES**.
Baco, que la admiró desabrochada,
apiñados le ofrece los botones
en el racimo, que cató respeto
al vino de quien es diez veces nieto.

Hijas del soplo, nietas de la yerba
las tazas débilmente cristalinas,
y las que el chino fabricó y conserva
en las que pudre al sol conchas marinas,
con las que antigua sucesión reserva,
parto de Ofir en sus primeras minas,
dora el antiguo Baco, aún más precioso
que el cristal puro y oro luminoso.

Fatigada la mesa largas horas
los huéspedes la alivian siempre urbanos,
y en sudor de azahar seis ninfas floras
derrotan ojos cuando inundan manos.

Asaltó luego tempestad de auroras
en tropas de instrumentos soberanos
que al infante pidieron que urna elija,
en que note este día blanca guija.

PABLO DE ROKHA (1894-1968), chileno. Tomado de **ANTOLOGIA DE POESIA CHILENA** por David Valjalo y Antonio Campaña:

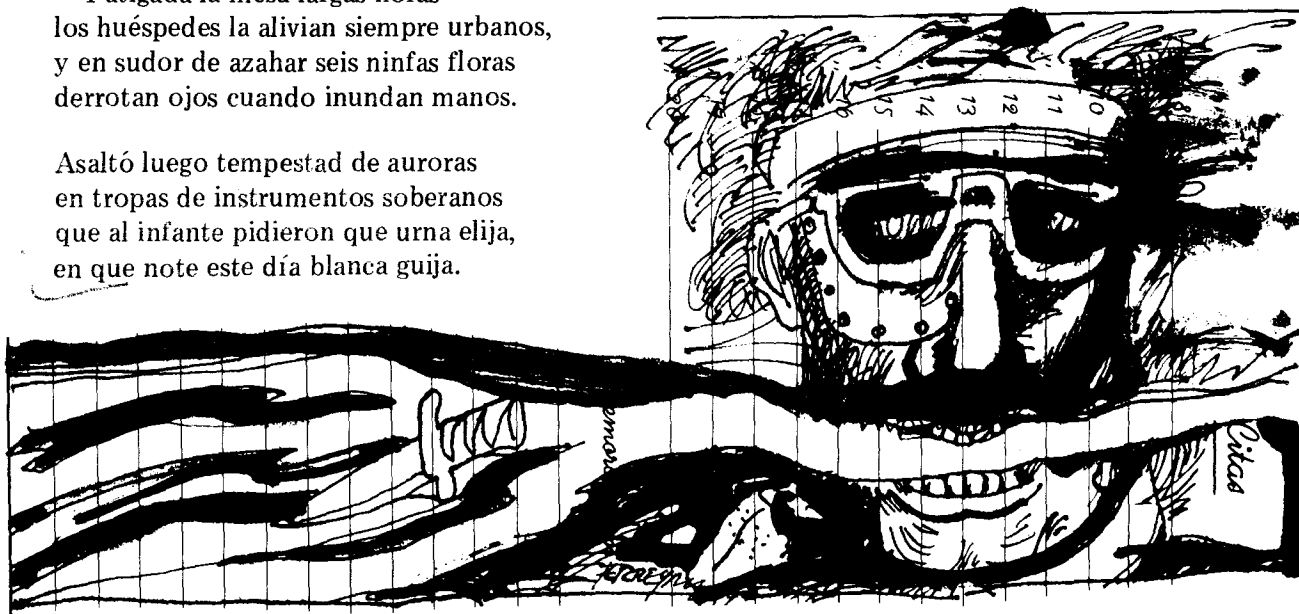
POETA DE PROVINCIA

Parezco un gran **MURCIELAGO** tremendo,
boca del mundo a una edad remota,
con un **BALAZO EN LA GARGANTA**,
ardiendo
y rugiendo de horror la forma ignota.

Provincias de polillas en lo horrendo
que se **DESANGRA** en lluvias gota a gota,
y es una irreal frazada del estruendo
o un piano negro con la **LENGUA ROTA**.

Definitivamente masculino,
me he de encontrar con el **PUÑAL** talquino
en el desván de las calles malditas.

Solo contra la **LUNA**, dificulto
que haya un varón en los antiguos cultos
con un cacho de **HERIDAS** más bonitas.



EMILIO PRADOS (1899-1962), español. Dos ejemplos, uno tomado de ALBA RAPIDA y otro de LITORAL No. 100-102:

¡Pronto, de prisa, mi reino,
que se me escapa, que huye,
que se me va por las FUENTES!
¡Qué LUCES, qué CUCHILLADAS
sobre sus torres ENCIENDE!
Los brazos de mi corona,
¡qué ramas al cielo tienden!
¡Qué silencios tumba el alma!
¡Qué puertas cruza la MUERTE!
¡Pronto, que el reino se escapa!
¡Que se derrumban mis sienes!
¡Qué remolino en mis OJOS!
¡Qué galopar en mi frente!
¡Qué CABALLOS de blancura
mi SANGRE en el cielo vierte!
Ya van por el vieno, suben,
saltan por la LUZ, se pierden
sobre las AGUAS...

Ya vuelven
redondos, limpios, desnudos...
¡Qué primavera de nieve!

Sujetadme el cuerpo, ¡pronto!
¡que se me va!, ¡que se pierde
su reino entre mis CABALLOS!
¡que lo arrastran!, ¡QUE LO HIEREN!,
¡QUE LO HACEN PEDAZOS, VIVO,
bajo sus cascos celestes!

¡Pronto, que el reino se acaba!
¡Ya se le TRONCHAN LAS FUENTES!
¡Ay, limpias yeguas del aire!
¡Ay, banderas de mi frente!
¡Qué galopar en mis OJOS!

Ligero, el mundo amanece.

CANCION

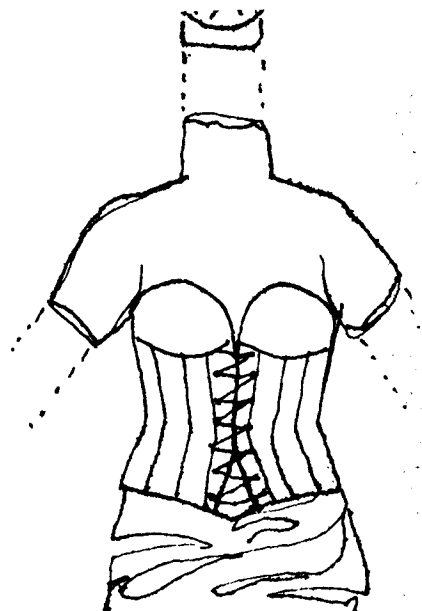
No es lo que está **ROTO**, no,
el AGUA que el vaso tiene:
lo que está **ROTO** es el vaso
y, el AGUA, AL SUELO SE VIERTE.

No es lo que está **ROTO**, no,
la LUZ que sujeta al día:
lo que está **ROTO** es el tiempo
y en la sombra se desliza.

No es lo que está **ROTO**, no,
la SANGRE que te levanta:
lo que está **ROTO ES TU CUERPO**
y en el sueño te DERRAMAS.

No es lo que está **ROTO**, no,
la caja del pensamiento:
lo que está **ROTO** es la idea
que la lleva a lo soberbio.

No es lo que está **ROTO** Dios,
ni el campo que El ha creado:
lo que está **ROTO** es el hombre
que no ve a Dios en su campo.



NICOLAS GUILLEN (1902), cubano. De su libro
EL SON ENTERO:

POEMA CON NIÑOS
(fragmento)

LA SANGRE es un mar inmenso
que baña todas las playas...
Sobre SANGRE van los hombres,
navegando en sus barcas:
reman, que reman, que reman,
¡nunca de remar descansan!
Al negro de negra piel
la SANGRE el cuerpo le baña;
la misma SANGRE, corriendo,
hierva bajo carne blanca.
¿Quién vio la carne amarilla,
cuando las venas estallan,
SANGRAR SINO CON LA ROJA
SANGRE CON QUE TODOS SANGRAN?
¡Ay del que separa niños,
porque a los hombres separa!
El sol sale cada día,

va tocando en cada casa,
da un golpe con su bastón,
y suelta una carcajada...

¡Que salga la vida al sol,
de donde tantos la guardan,
y veréis cómo la vida
corre de sol empapada!
La vida vida saltando,
la vida suelta y sin vallas,
vida de la carne negra,
vida de la carne blanca,
y de la carne amarilla,
con sus SANGRES desplegadas...

Sobre SANGRE van los hombres
navegando en sus barcas:
reman, que reman, que reman,
¡nunca de remar descansan!
¡Ay de quien no tenga SANGRE,
porque de remar acaba,
y si acaba de remar,
da con su cuerpo en la playa,
un cuerpo seco y vacío,
un CUERPO ROTO y sin alma,
un CUERPO ROTO y sin alma!...



JOSE MARIA HINOJOSA (1904-36), español. De
POESIAS COMPLETAS. Tomo II, LITORAL Nos.
136-38:

EL AIRE VIENE HASTA NOSOTROS

ROTA LA PIEL saltaba el FUEGO DE
MI CARNE
Y ROMPIA SU LLAMA la oscuridad eterna
que cubrirá los huesos de aquellos que en
sus OJOS
oculten entre ramas una palabra ciega.

Como el viento se hundía dentro de mis
entrañas
y las nubes llevaban la savia de mi cuerpo
en todas las montañas florecían volcanes
y eran todas las PIEDRAS
MANANTIALES DE FUEGO.

ROTA LA PIEL los aires aventaban mi
carne
dolorida y alegre por el agua y la tierra
con el convencimiento de alcanzar algún
día
la libertad prendida en cerco de banderas.

Al ir sólo la SANGRE sólo por las
montañas
pierde su color rojo entre PIEDRAS y
ARBOLES
y su voz se confunde con las voces de
PAJAROS
llovidas de los cielos en mis cinco ciudades.

Pero esta LLAMA inmensa calcinará los
miembros
de las generaciones nacidas bajo el ritmo
eterno que desgranar las
AMETRALLADORAS
sobre HERIDAS ABIERTAS EN
CUERPOS DOLORIDOS.



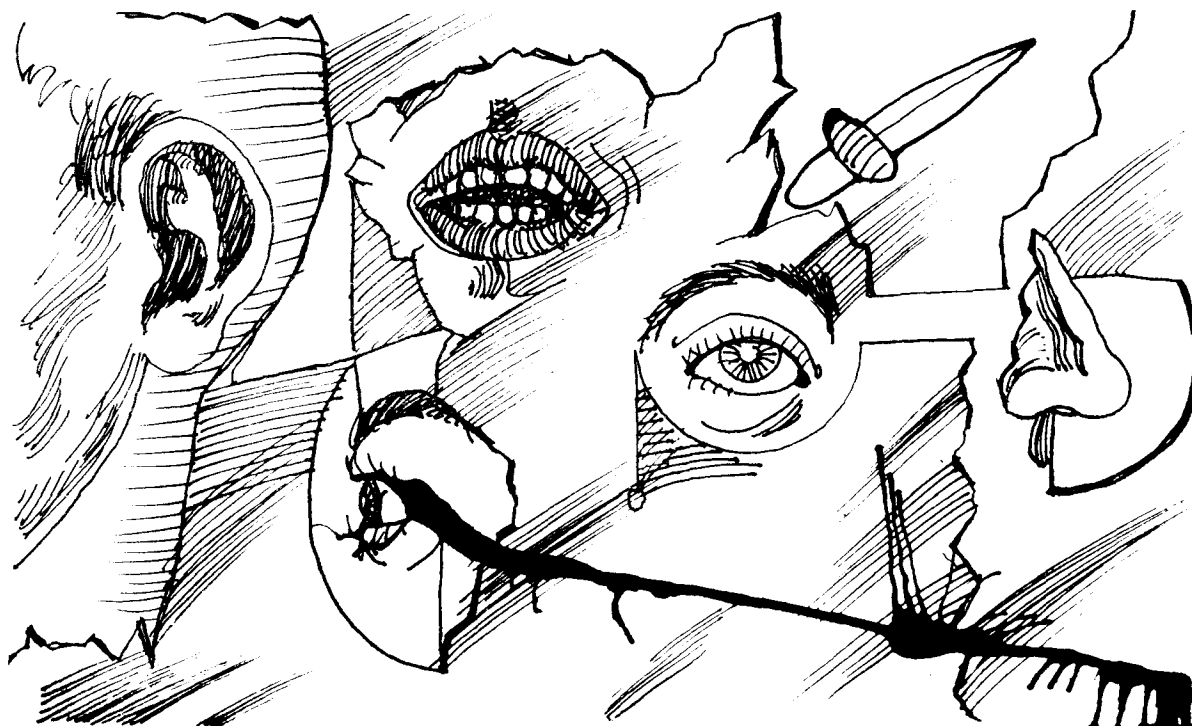
RUBEN ASTUDILLO Y ASTUDILLO, ecuatoriano. De su libro LA LARGA NOCHE DE LOS LOBOS:

V

Y era sólo la sombra de su sombra,
solamente, la que nos
tenía en cruz, a media vida, atados y
atacados
junto al atrio de PUS de las plegarias;
junto al
LIMON DE SAL partiéndose en la
LLAGA; al volcán de los
GRITOS; y
las lágrimas

2) Tenía sus agentes, sin embargo. Quién
les nombró. Dónde le
vieron. Cuando tomaron la varilla?. . . pero
estaban. Eran
muchos; se peleaban entre ellos, pero

nosotros nada: siempre
la espalda para
aguantar su bendición y la cabeza lista
para bajar al polvo y escucharles: “el señor
está
aquí; está allá”, decían. En el bosque
y las lluvias; en el limo; en las
pencas del FUEGO, en la LUNA; en la
COBRA DEL
RAYO. El está en todas
partes Solo y Lleno a un tiempo, tiene un
rostro
que escapa a la vid de
las formas — después supimos qué era la
vid, nuestro árbol tutelar era distinto, pero
les
creíamos — Un rostro que es memoria de
vuestros ROSTROS ROTOS, pero nadie ha
de verle. Está
prohibido. Si alguien
osa pensarlo, la tierra giraría boca abajo,
cayendo de tiniebla en tiniebla, como
cuerpo sin vida.



JOSE MANUEL ALFARO, español, Tomado de la
revista ANIMA I FANC No. 7:

ESTRELLA BELLO:

Antenas que se hunden en el cielo
nubes que **SANGRAN HIELO AZUL**
OJOS DEVORADOS por las luces
y siluetas que se nublan
risas en un **VOMITO**
en calles que **DESAGUAN CUERPOS**
YA ROTOS por el alba
etílicos

náufragos
absorbidos por la ciudad.

LLANTO POR UN ALBA QUE
NO AMANECIO
(fragmento)

El alma se me abisma en la locura.
Su **CUERPO ROTO** ya, desarbolado,
el corazón amante **DESANGRADO**
perdido en la infinita desventura.

Bajo el **MARMOL** de blanca sepultura
tu vida ya sin vida. Desatado
racimo para el viento atormentado.
Crisálida de noche: tu hermosura.

Moneda de la vida tan rodada,
pusiste un cara o cruz a su camino
negándole al albor su dulce espera.

Tan corto fue su vuelo y su escapada
que hasta el **FILO SANGRIENTO** del destino
a la flor le **CORTO** su primavera.



CORINA BRISTOLETTI, argentina. Tomado de
POESIA DE VENEZUELA No. 126:

MAREAS

En el mar de mi vida
no hubo una gota de seguridad,
nada para saber
contra qué PIEDRA romperían mis olas;
y es así que SANGRE con tanta sal
y ROMPI sin saber
hasta llegar aquí DESINTEGRADA
después de tanta lucha por vivir
y en el momento de MORIR en sal
descubro que renazco
que una nueva corriente se alza en mí
más LUNAS EN MIS OJOS
más espuma
y más PIEDRAS que aguardan mi
llegada.
Ahora
sé que soy inmortal.

ANTONIO CAMPAÑA, chileno. De CORREO DE
LA POESIA No. 10, que dirige ALFONSO LA-
RRAHONA KASTEN:

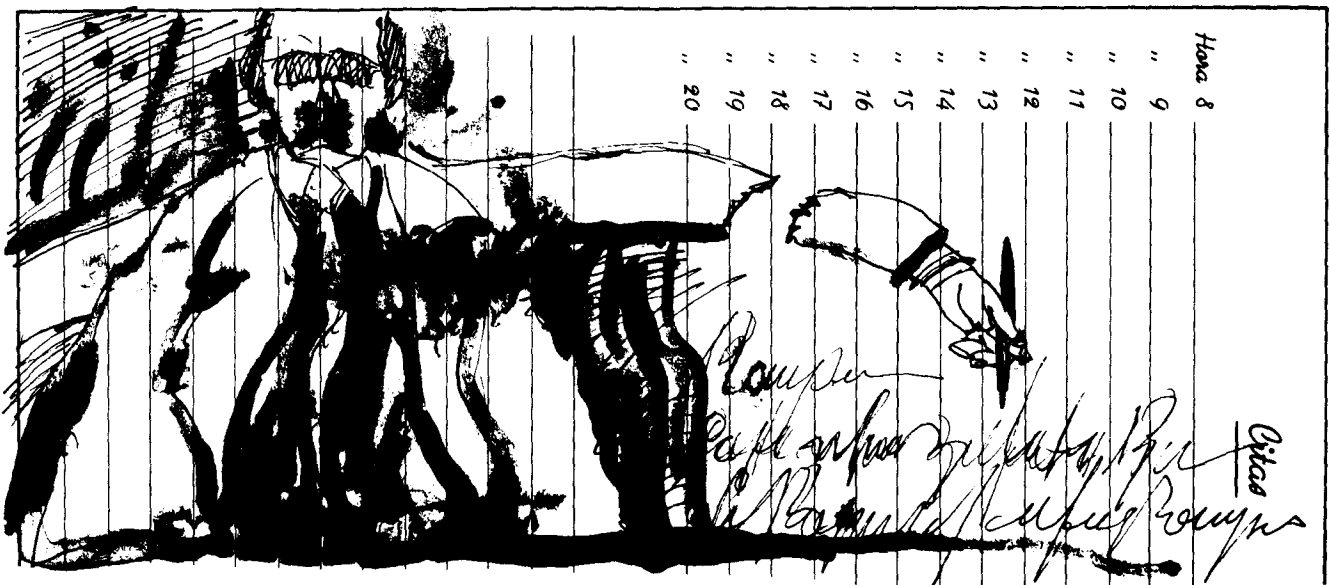
EL MAR DEL SUEÑO

Ahora el mar en ti, mar de mañana,
sus ruedas animales siempre en vela,
mar de brasero al talle que te enciela,
hay mar en tu región de porcelana.

El mar en ti, dentro del tuyo mana
del nuevo mar su SANGRE como estela,
lascivo monte en pluma al pecho vuela
desde una verde copa de campana.

El mar de noche de este mar enviaba
curvas ASESINADAS SOBRE EL LABIO
y un RUISEÑOR en vela por ti erraba.

Por siempre el mar en ti, el mar abierto,
CARNE CON ROTO MAR, de otoño sabio,
de deseo de mar sobre un mar cierto.



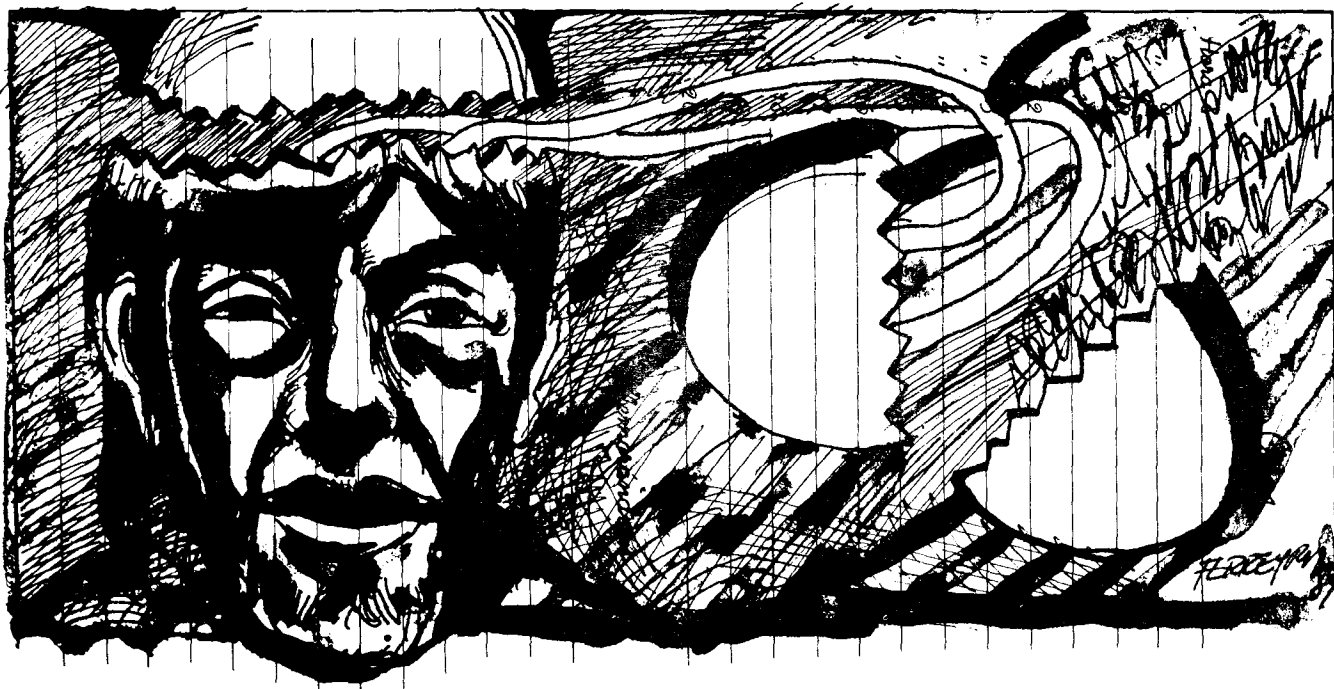
FRANCISCO CASTILLO NAJERA, méjicano. De
su libro TREGUAS LIRICAS:

NEUROSIS

He sentido en mis horas AMARGAS,
Sacudidas que crisan los nervios,
Emociones que agitan el alma,
Indecisos y extraños anhelos;
Una lucha terrible, SANGRIENTA,
He sentido librarse en mi PECHO
Y he sentido de una ansia infinita
El potente y FURIOSO ALETEO!
UNA SED ME DEVORA Y ME
ABRASA,
UNA SED DE IMPRECISOS DESEOS,
Y parecen correr por mis venas
Impetuosos torrentes de FUEGO.

Una ANGUSTIA MORTAL me domina,
Convulsiones que crisan los nervios,
Y mi espíritu débil se lanza
En la furia impetuosa del vértigo!

Amalgama de intensos dolores,
Amalgama de EXTRAÑOS
TORMENTOS,
He sentido en mis horas de angustia,
En las horas AMARGAS de tedio,
Horas tristes que el alma enloquecen
Y la cubren con trágico velo,
Horas tristes, amargas, siniestras,
De fatiga, pesar, DECAIMIENTO,
En que mi alma se siente abrumada
Y LA MUERTE ME LLAMA A SU
SENO;
En que siento glacial calosfrío
Que me hiela y sacude los huesos,
Y una fiebre me abrasa implacable
Y furiosa me crispa los nervios!
Yo he sentido toda esa amalgama,
En mis pávidas noches de enfermo,
En las horas de intensa neurosis,
CUANDO UN BUITRE DESGARRA MI
PECHO,
Y PARECE BEBERSE MI SANGRE,
Y EN PEDAZOS ROMPER MI
CEREBRO!



CARLOS ALBERTO CARNELLI-SOLARI, argentino:

LAS MANOS SIN NADA

Me siento como ROCA MUERTA,
PARTIDO
QUEBRADO en mi impotencia;
soy un llanto no aflorado
que arrastra el DOLOR por dentro
y en cada lágrima que pugna y retengo
hay una gota de SANGRE
que se seca en mi FUEGO.
SOY ROCA MUERTA,
he perdido el brillo del metal que contenía,
solo resta esta aridez que mañana será arena,
molida y CARCOMIDA,
por tener sólo angustias
en unas manos sin nada...
estas manos vacías que perdieron su lenguaje
como hojas sin color dejándose caer.
SOY ROCA MUERTA,
me siento **QUEBRADO POR DENTRO**,
ya he perdido hasta la fuerza del grito;
y al pensamiento...
he podido amordazarlo
para no estallar como ola contra el arrecife;
prefiero la mansedumbre
a que el cansancio me obliga
y disolverme en la playa
durmiendo el dolor en las entrañas de la tierra,
total..
ya estoy **PARTIDO**.

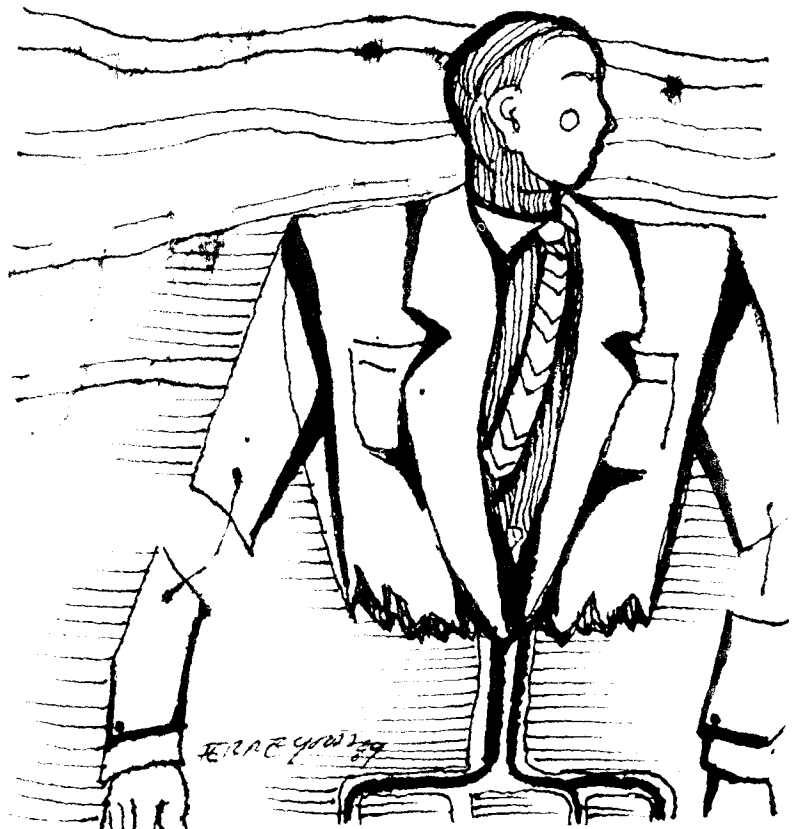
JUAN CERVERA, andaluz. Tomado de la revista
LA CUERDA DEL ARCO No. 2:

Hombre que moriré de haber nacido
como todos los hombres. Eso soy.
Hombre con el que vengo y el que voy,
y a ratos mi mayor desconocido.

Hombre día con noche desvivido.
Hombre que a mí me dieron, que yo doy.
HOMBRE ROTO de ayer, triste de hoy
y destinado al polvo del olvido.

Hombre pobre y por pobre afortunado.
Hecho al dolor diario de la vida
y al misterio diario de la muerte.

Hombre a cárcel de huesos condenado.
Hombre hermano del sol en SANGRE
HERIDA
y que al MORIR en vida se revierte.



MIGUEL DONOSO PAREJA, ecuatoriano. De su libro **PRIMERA CANCION DEL EXILADO**:

Hay una larga noche para siempre y nos está MIRANDO desde una inmensa ola.

En esa soledad nos sumergimos para saber qué somos, pero el baño va dejando la piel al descubierto, como una cruel anatomía donde no estabas tú, ni estaba yo, ni nadie, únicamente la derrota, limpia como tu territorio y más dolorosa que todo lo que eres y se niega.

Así volvías a nacer, a pesar de que tus manos ya no estén en las mías pasándome su SANGRE y su calor que me abandona, pero que necesito para poder saber que habito y que me espera mucho para MORIR en cada sombra, que es con lo que tú me marcas, como si jamás hubiera visto, como si la ternura no existiera y yo la rechazara: SUCIA RATA besándome para que te olvide.

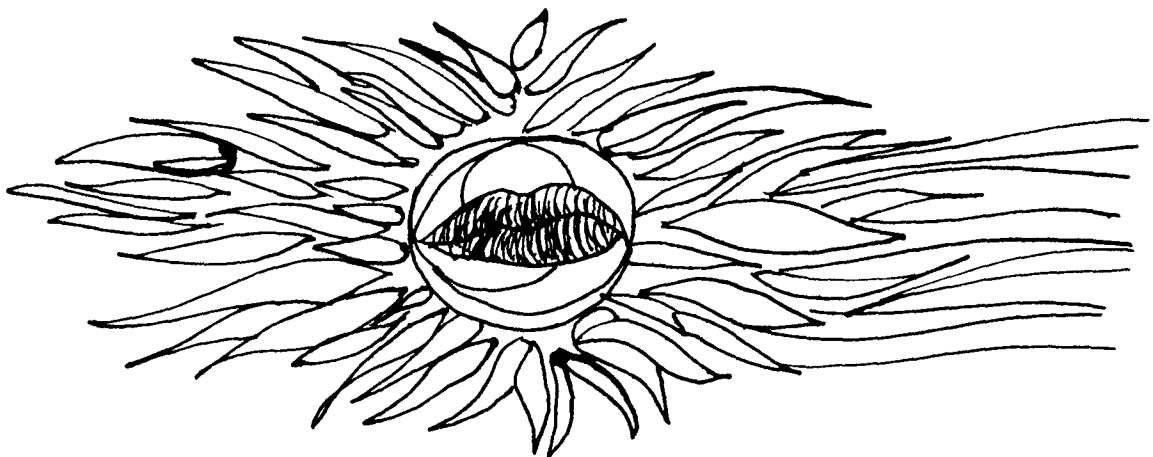
Todo está aquí y el perdón no es admisible ni lo quiero, porque, si me perdonas, dónde podré querer lo que quería, en qué lugar

estarás reprochándome que te ame, en qué odio podré notar que vivo?

Y aquello es mío, lo cual es cada vez más soledad y más yo mismo, mientras me aguardas en el punto donde caigo para siempre, aunque no tengas culpa, y seas solamente cosa mía, aunque tal vez ni llores ni te quiera, y me quiera a mí mismo con la rabia enorme de no saber en qué lugar, en qué rincón oscuro estaba el amor que yo deseaba, renunciándolo por siempre, MATANDOLO COMO AL HIJO QUE NO QUEREMOS PARA NO ROMPERNOS EN PEDAZOS.

Ahora giro aquí y más aún porque nada te importa y tampoco me consideras como una simple gota perdida en la noche, sufriendo —amando ficciones terribles: porque así nazco yo, en lo Tremendo, conozco para nunca mi dimensión de Insondable.

Y la locura sigue creciendo como una inmensa marejada DE ESPUMA Y SANGRE, de propiedad lejana,



de amiga para llorar,
como a una música
donde los ANGELES reclaman su maldad perdida,
su rebeldía frente a un destino
que verdaderamente nos pone una señal,
una DESGARRADURA
en cada milímetro de la Patria que perdemos.

Y esto no es un poema sino una sola lágrima viniendo desde siempre,
marcando no a un hombre, sino a muchos hombres
que bebemos, comemos y fornicamos
dolorosamente
y no deseamos siquiera algún amanecer,
sino dormir incontinentemente
para soñar contigo, para tenerte entre las manos
que ya no te tendrán:
solamente nos queda esta dimensión
de Imperdonables.

¿Dónde estará LA MUERTE esperándome para
que no me olvides?
¿Dónde el héroe? ¿Dónde el pervertido y aun el
obsceno?
¿Hacia dónde marchas con tu soledad que conozco
igual que ésta,
DESANGRANDOSE en la ansiedad momentánea,
en su dolor de no ser sino lo que odia,

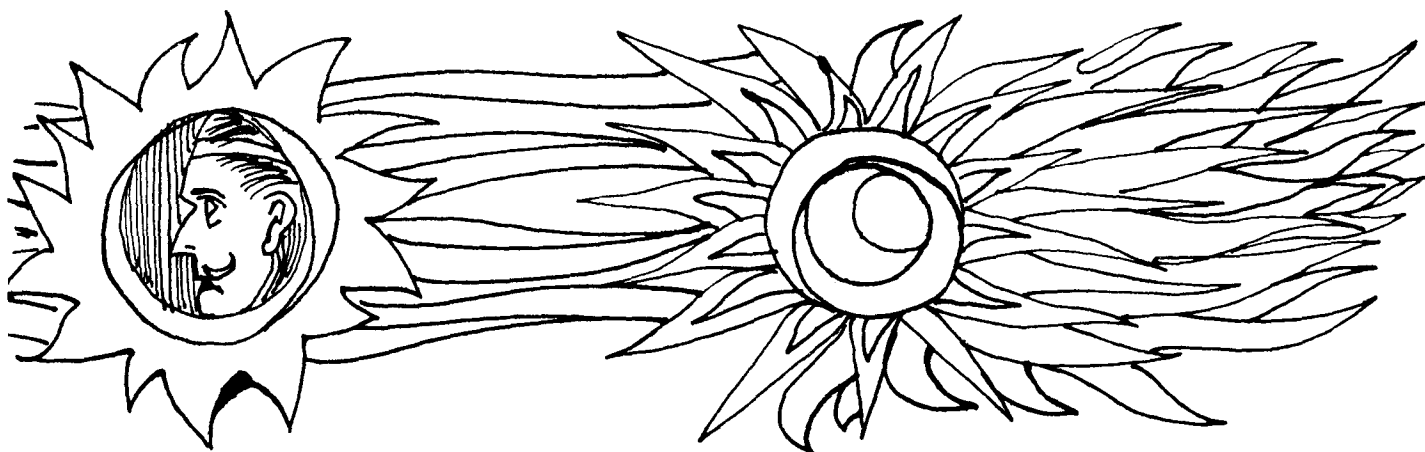
lo que olvida o lo que no quiso
recordar, o tener lástima, como una madre a su cachorro rabioso, a su moribundo defensor, al que
muere dando vida a lo que no existía?

Pero tú no podrías, porque yo te he amado.

Perdóname las noches en que daba
a tu rostro las formas más oscuras de mi ESPEJO.
En él me he contemplado
brutalmente, cortando tu ternura, tu bondad, tu
rabia
y hasta esa honradez que odio desde mi soledad de
Deshonrado.

Aquí estoy esperándote y dándote la bienvenida, la
salutación, ¡oh despedida!
Alejada y dejada. Encontrada y nada más, pero tal
vez no seas, ni yo sea, sino esta perversión
de solitario.

Y entonces viene la canción del que quiere
enviudar, del viudo por nacimiento.
Del hombre que no puede matar. El heroico de los
hijos olvidados.
Reposando como en un sarcófago incontrolado que
da vueltas entre los vivos, envidiando y envidiado.
GOLPEANDOSE E HIRIENDOSE,
para no perderte en el olvido.



DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. ALA-
LUZ, primavera 1985:

UNIVERSO NEUTRAL

ROTO en su propia y única evidencia
—la de lamer el polvo con la LENGUA
SANGRANTE—
el pobre iluminado de las edades gélidas
ha levantado una verdad secreta,
un horno ciego en el musgoso vientre
de la fatalidad o de la gracia.

Hablo —entendéis— de mí, de cada uno
de los abandonados ESPEJOS que me siguen
con nombre y apellido que son lápidas
borradas por la luz, criptas abiertas
en el atrio de un bosque,
entre las mudas almas de los PAJAROS
que cantan, sin embargo, al dios naciente,
al boceto del Hombre que habla en la LUZ
OBLICUA,
al arquetipo del juicioso Dios
que no hará una Creación,
ni cernirá su Espíritu en las aguas,
ni cargará su arzón con FLECHAS inefables,
ni hablará con la Nada en torno de una
hoguera.

En la noche magnética,
sólo un poder intrépido lo salva:
la certeza de hablar consigo mismo
desde que el primer átomo levantó la cabeza
y se quedó temblando entre las comisuras
de la noche solar que cruje envuelta en
sábanas,
comida por el moho de su eterno apetito,
desafiando los FUEGOS de la moral genésica
y el húmedo destino de los sueños olímpicos.

Dios extiende una mano desolada de anillos
—como un Saturno ebrio de armonía
irredenta—
y el pobre iluminado, el sicofante
de la FECUNDA SED que no razona,
el defenestrador de sus jilgueros
en el silo del karma,
se acurruca en la luz,
junta sus manos
y se da cuenta —sin terror, sin lástima—
que el universo es una fantasía,
que la noche no duerme ni se apaga,
y que nada lo salva de la Nada
—madre mayor y dulce—,
porque el Todo está impávido mirándose el
ombligo
en su redonda caja de milagros.



FRANCISCO GINER DE LOS RIOS, español. Tomado de LITORAL Nos. 172-173:

SED

ESTOY ROTO en la noche con la SED DE UNOS OJOS

que me ayuden tan sólo a quitar de mis sienes este roce callado de la LUZ EN SU MUERTE que me llena de LUNAS la perdida mirada.

En mi frente se yergue la soledad en angustia volviéndose a sí misma. Y el hondón de mi PECHO

se renueva en dolores que rasgaron su prado con raíces de un ansia ahogada ya en el aire.

Por un cielo combado se han sembrado mis gritos
y siento por el viento alzada la promesa
de que salga la noche de mi frente apagada
y que el fuego del día se me encienda en los ojos.

Vuelvo hacia ti mi alma, mi claridad primera,
y me angustia en la SANGRE presentida
alegría
que me rasga las sienes con canciones de fiebre

y me aroma los brazos de tus hombros redondos.

Se me llenan los pulsos de caricias traídas por brisa de arboleda lejana y siempre sola.
¡Qué clamor en mi noche por montes y caminos
que la luna acollara con sus manos sedientes!

Hoy te sueño muy lejos, con la fuerza en los labios
de esos PAJAROS NUEVOS QUE TIEMBLAN EN MI SANGRE
y esparcen por mis venas un canto de océanos que me vierten su brazo en mano derramada.

Y a través de las playas y las aguas tendidas se me ensancha la fe gritando al cielo árboles, y se me acoge a los ríos, ardida, la riqueza brotada dulcemente del hondón de mi pecho.

Hoy alzan su dureza contra SOLES DE FUEGO
y se dejan quemar sobre arenas cansadas estas LLAGAS ABIERTAS como FLORES SIN AGUA
que están PIDIENDO ARROYOS que limpien su limpieza

Bríndame con tus manos la cascada más nueva y ampárame el remanso de tus brazos amados.



VIOLETA LUNA, ecuatoriana. De su libro LA
SORTIJA DE LA LLUVIA:

EN VANO ESTIRO EL ALMA

En vano estiro el alma
por ver si a todos llega
mi fórmula del tiempo y de la vida.
Me dan remordimientos
batirme a plumetazos con el siglo,
mentir y repetir la misma farsa,
decir que hasta las letras
son RIOS QUE SE NUTREN DE SI
MISMOS.
En vano escribo nombres
y doy consejos tontos,
si todo lo que digo
no calza en lo que siento.
Y puedo sin embargo
bañarme de tristeza y de semanas,
medir cada recuerdo
y ver que no hay espacio en la conciencia.
—Y puedo ver tus manos
tan torpes y tan dulces,
y puedo tras del sueño
sentirte galopar en mis arterias—.
En vano digo siempre
que somos invariables,
que todo es unitario.
En vano cada día
me cubro con las nubes
y entiendo la estructura de la lluvia
que nace vertical y MUERE en círculo

En vano estiro el alma
si al fin he comprendido
que nada permanece indestructible,
nosotros por ejemplo
que siendo tan enteros
nos vamos diluyendo
palabra por palabra.
Por eso desde siempre
estamos muchos necios
hablando y escribiendo de memoria.
No saben cuántas veces
he visto REVENTARSE MIS PALABRAS
EN CANTAROS DE VINO Y RIOS NEGROS,
en bolas infinitas.
He dicho profecías de colores,
poemas de ALCATRACES y alaridos,
canciones de DIAMANTE.
He puesto enredaderas de mentiras,
montañas de papeles
con puntos suspensivos.
—No saben cuántas veces
he visto los racimos de mi vientre
secarse con la furia de la noche—.
Y he dicho con la boca
idiomas que no sabe mi conciencia
Mis dedos han escrito
recados a los PAJAROS,
mensajes a la lluvia,
monólogos de LUMBRE.
No saben cuántas veces
he dicho maravillas que no entiendo,
sentencias que no siento,
discursos que desprecio,
blasfemias que no MUERDEN.
A veces sin querer escribo LETRAS

QUE LLEGAN A SER SOL o ser tormenta
A veces hablo cosas
que son sencillas cosas incompletas
ESPINAS delicadas.

No saben cuántos días
escribo en la CABEZA DE LOS CERROS
tremendas falsedades,
PALABRAS QUE NO TIENE EL
DICCIONARIO.

He puesto en mi ventana signos cojos,
monstruosas ansiedades,
CULEBRAS de fracasos.

Estamos muchos necios
hablando y escribiendo de memoria.
Y somos letras MUERTAS en el aire.
Y estamos descendiendo
al turbio paredón de la locura.

—A veces soy mi estorbo,
mi escoba con la cual barro la MUERTE
mi taza de café sin sacarosa—.

No saben cuántas veces
he **ROTO LA BOTELLA DE MI MENTE**

y he visto desfilar ideas nuevas:
violencias, TIJERETAZOS, CUCHILLADAS,
martillos, agonías, injusticias.

He visto más allá de mis PUPILAS
naciones que se mercan como PAVOS,
MURCIELAGOS COMIENDOSE LA NOCHE,
SOLDADOS DE CARTON fuera de mapa,
mujeres que no acaban de ser madres,
caballos que reclaman su salario,
escuelas que reniegan de sus niños,
horóscopos de SANGRE.

Por eso desde siempre
estamos tantos necios
hablando tras la cumbre de la nada,
tirándonos el pelo y MASTICANDONOS,
buscando en la basura de la vida
la fruta menos mala y menos agria.
TRAGANDONOS el tiempo sin gozarlo,
rompiendo el apellido que nos dieron,
saltando del dolor al conformismo.
No saben cuántas veces
he dicho de memoria “buenos días”,
“que tengas feliz año”,
“profunda condolencia”,
“me alegro de escucharte”...
Mis manos han **QUEBRADO**
alegres elefantes de escritorio,
CLAVELES DE CRISTAL que no retoñan.
He visto más allá de las cortinas
vecinos que ESTRANGULAN la mañana,
ESTRELLAS que se caen en los CHARCOS,
columpios que patean a las nubes.

No sabes cuántas veces
he **ROTO LA BOTELLA DE MI MENTE**
y he visto desfilar incoherencias:
delirios, vientos malos, aullidos,
SERPIENTES VENENOSAS, BUITRES
LOCOS.

He dicho de memoria que soy FUEGO,
coraje, dinamita, BALA ciega.
He dicho turbulencias, sin embargo
presiento que por dentro
me suda el corazón de tanta calma.

MANUELA FINGUERET, argentina. De su libro
CIUDAD EN FUGA Y OTROS INFIERNOS:

TIEMPO DE CENIZAS

Los demonios danzan
en jornadas de victoria
donde algún exaltado corazón
busca
una región solitaria en el espacio

Y EL POETA TIEMBLA
Y ENCIENDE SU SANGRE
para transformar la memoria
en un haz de LUZ
y embellecer las ruinas
en este tiempo de cenizas

Los que no están
desconocen la última palabra
huyen al amanecer
buscan una estación con FLORES
AMARILLAS
y cumplen el rito
de QUEBRAR LO VIVIENTE

ANGEL GONZALES CASTRILLEJO, español. De
su libro SONETOS QUE SURGEN HIRIENDO LA
SOMBRA:

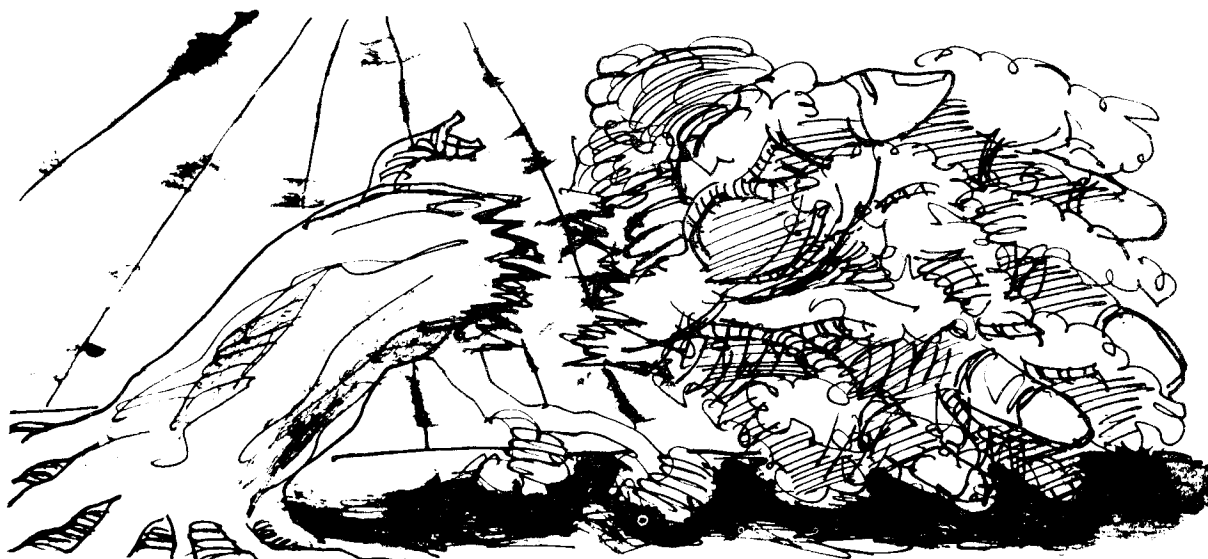
SONETO GRIS A LA HABITACION 105

(aurora de SANGRE hospitalaria)

en su CRISTAL el mercurio crece
entre las oquedades de tu axila
y unas sábanas que te envuelven
como si de otra piel se tratara
sobre frío catre cruces enfermo
bajo jirones de algodón trizado
y pesadas mantas de esparadrapo
que tapan tus fiebres tifoideas

oscuros peligros que se ciernen
acechándote por negros pasillos
prendidos en tu PECHO de sombra

arrebata SANGRE que brincando
con furor ruge salta y se CLAVA
en tu CARNE FEBRIL TAN QUEBRADA



MIGUEL OSCAR MENASSA, argentino-español.
Tomado de su libro **FREUD Y LACAN 1**:

Y zarpar fue,
ESTALLAR EN MIL FRAGMENTOS de oro
líquido por el mundo.
Y zarpar fue.
no poder volver nunca al mismo sitio,
no poder volver nunca al mismo tiempo.

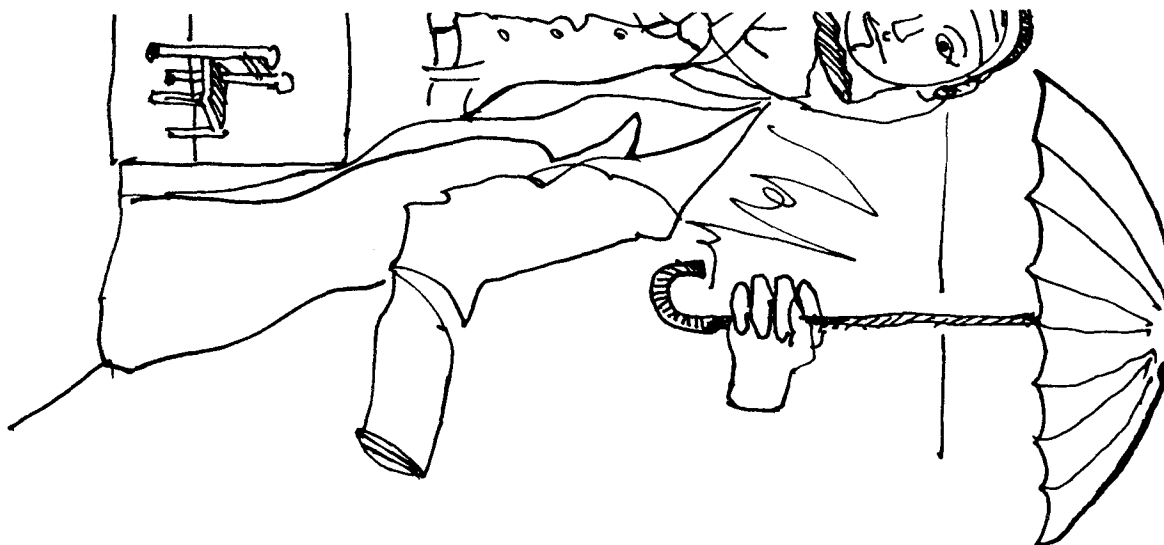
Algo buscamos,
buscamos todo lo que nos falta.
No sólo el inconsciente.
No sólo,
los tibios perfumes de nuestra infancia.
No sólo,
el aleteo fugaz de un deseo prohibido.
Queremos tener entre nosotros,
toda nuestra vida.

Un cuerpo,
hecho a los avatares de los destinos.
Una palabra,
más cerca de la **SANGRE** que de las palabras.
Entre nosotros, queremos tener,
—como la flor azteca creciendo en el desierto,
como una incierta luz,

en plena oscuridad—
algunos versos inolvidables.
Sabemos,
sin embargo que vivir,
siempre es un proyecto delirante.

Todo está bien y todo está mal.
La mujer,
el hombre,
debate su ser entre las pocas palabras que
conoce.
Una especie de pequeña oración en medio del
tumulto.
Un pequeño dios a punto de morir,
contra la inmensidad de las partículas
atómicas,
creciendo por doquier.

EL SANGRANTE BUFALO de plata a punto
de extinguirse,
última manada de luz,
al borde del fusilamiento,
al borde propio de pronunciar sus primeras
palabras:
Estamos.
Fuimos lo que muere del hombre.
La soledad.



VICTOR MOL, español. Ejemplo tomado de KABILA No. 7:

A VECES SOMOS LOBOS

Escúchame en silencio
mis palabras mejores
son las que no pronuncio con los labios
interpreta la línea de mi OJO
el vuelo sofocado de mis dedos
Mi casa hoy es una HERIDA ABIERTA
vigilada de cerca por la MUERTE...
está su cara absurda en el espejo
EN LA CARNE MORDIDA DE MI
CARNE.
Escúchame a través de las ESFERAS
la importancia de ser y estar presentes
carece de importancia en esta hora
el tiempo es un parásito sombrío
que se incrusta en la línea de la nave
detrás bajan los CUERVOS AFILADOS
y el PICO VISCERAL DE LOS BUTTRES.

Quisiera estar alegre ¡te lo juro!
saltar por tus vertientes como un TORO
ROMPERME LAS NARICES contra el viento
pero tengo tan cerca la GUADAÑA
hay días en que uno anda
con los brazos perdidos
con el alma cansada como un LOBO
Y no obstante la vida me reclama
me reclama la hiedra que cubre tu
SEPULCRO
todo lo que te importa y necesito
saber que a ti te importa.
Tal vez no sea difícil
comprender cuanto ahoga mi garganta
no es un nudo de miedo ¡te lo juro!
ni siquiera saberme solo y solo
la soledad recorre mi ESQUELETO
pero también se encuentra conmigo a todas
horas.
Es más bien un aullido
la náusea de estar vivo y de sentirme
con ganas de volar y ser COMETA
mientras la MUERTE gira y se aproxima
sobre la CARNE ROTA DE MI CARNE.



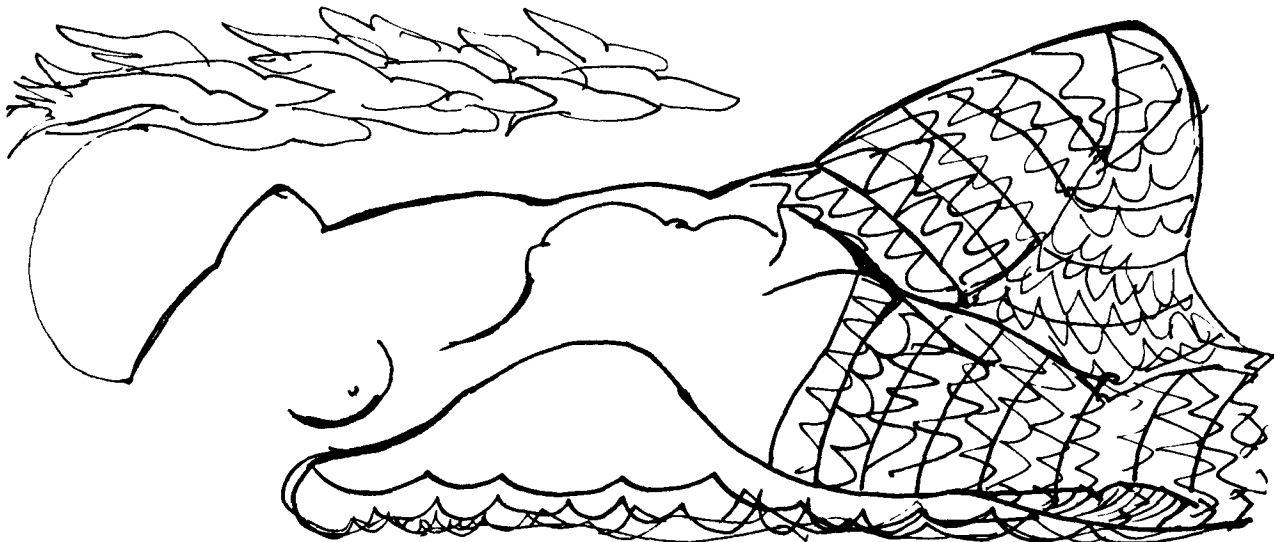
CARLOS MONTEMAYOR, mejicano. De su libro
ABRIL Y OTROS POEMAS:

CITEREA

Oh Ella:
la bienevocada,
la de la furia y el arrepentimiento,
la ramera de dulzuras,
la más bella de todas las soledades
(oh Citerea: la diosa,
me lastima la dulzura,
me lastima cada resurrección, cada placer),
la desnuda, la quieta, la incesante,
la que despierta debilitada por el amor,
la sofocada, la **SEDIENTA** sólo de sentir,
la de infinito lecho
e infinito recuerdo,
amada con furia y sin embargo intacta,
la efímeramente saciada y sin embargo
eterna
como la espuma del mar,
la diosa de los muslos,
la diosa de la respiración
(oh mi tenacidad, mi conciencia),
la diosa de los dioses,

la puta,
Citerea,
oh Ella:
¿no ves que la danza me **HIERE LA**
CARNE, los **OJOS**, el pensamiento?

Aturdido, lleno de placer,
como una **FLOR** que apenas el viento roba
despierto nuevamente ajeno a tu
permanencia.
Oh Citerea, Citerea,
cuán dulce locura **ME DESPEDAZA Y ME**
HIERE DE PALABRAS LA CARNE,
el desvanecimiento en que caigo y me duelo,
a solas, en el contacto,
en la fatiga de ser yo,
diosa,
cuán dolorosamente danzas en mi alma,
despintando su suelo con tus pies desnudos,
cruel como el alba,
como el sueño en que me hundo,
oh tú, la de dulce mención,
la dulcemente hallada,
la pura,
la que al desnudarse
con la mirada se viste,
oh Ella.



MANUEL MORENO JIMENO, peruano. De su libro EN LOS OJOS DE LA LUZ tres ejemplos, y otro de su libro LAS LLAMAS DE LA SANGRE:

FIJOS LOS OJOS
EN LA NACIENTE LUZ

EL DIA ES SIEMPRE JOVEN

El día es siempre joven
Cuando la SANGRE ceñida de su LUZ
lo franquea
Y sus horas desordena
E inflexible cunde

Nada queda **ROTO POR LA EDAD**
Ni el espacio
Arriba o abajo reencontrado

De su inflamado **VENERO**
El hombre nace
Ganada hermosa su evidencia
Con tenaz **TENEBROSO**
SUFRIMIENTO

El día nunca perece
Diáfanos sus **LUCES** lo asumen

Abierto al fondo
En el torrente muy claro de su **FUENTE**
El hombre desvelado crece
Con su victoriosa e irradiante **SANGRE**.

Sigue la vida al tiempo abisal
Clavado lo más profundo del ardoroso
corazón

No veremos más hundirse el día
Sueltos de la mirada la tiniebla sus
demoliciones su vacío
Presto el **AGUIJON DE LA SANGRE**
inmortal
Ante las asechanzas de la **SEDIENTA**
MUERTE

Sin detenernos cuando tocamos un fondo
de légamo
Nos zahonda el grito lanzado a través de la
SANGRE
El clamor que se iza de la **DESTROZADA**
CARNE
Fijos los ojos en la naciente LUZ que día a
día crece

Así nada detiene su curso ni se echa a
perder
Tan sólo cambia sus **FUEGOS** la esperanza
perenne
Cuando la hermosa **LLAMEANTE** púrpura
Impregna todo lo que victoriosamente nace



MANA LA SIMIENTE y ya nunca espera
Que abra ni cierre el OJO de su ruina
Ni porque abajo yazga entre sombras
Destruído su final proyecto

Sepamos todos que aquí no se erige ahora
La velocidad sin cuerpo ni SANGRE DE
LA LUZ

Con los mil detenidos asombrados OJOS
Para pesarnos cavarnos DESOLLARNOS
Pues únicamente desde sus INTERNAS
ARDIDAS FUENTES

Emerge fiel la propia voz
Libre al cabo de lindes
Insita
Clara en el aliento
RELUMBRANDO en la múltiple señal del
corazón

En las SANGRIENTAS tempestades o el
TERROR
Sentimos que avanzamos ENDURECIDAS
LAS ALAS

Y desde corazón adentro la LUZ
Con su portentoso ánimo la LUZ
En su reino verdadero la LUZ
Poderosa
Vence

LA SANGRE QUE NO MUERE

No ves cómo saltan
DESPEDAZADOS
LA CARNE
Y LOS HUESOS
La LUZ que grita
La SANGRE ilimitable
La SANGRE incinerada
La SANGRE QUE NO MUERE

Todo parece venirse abajo
Pero en LLAMAS VIVAS
Está el SOL
Entre las CARNICERAS NUBES

Está el SOL
Sol tras SOL
Desde el SOL MAS HONDO

Está el SOL
Con sus VOLCANICOS OJOS
Sin cesar elevándose

Y bajo los arrasamientos
Sitiado por la iniquidad
Resistente
El límpido nacimiento



JOSE MARIA MORON, español. Tomado de HO-
RA DE POESIA No. 34-35:

JUAN EXPOSITO

Juan Expósito, minero,
se fue, en el aire, escupido
por la boca de un barreno.

¡Cuando cayó, CAYO ROTO
EN SANGRE, tierra y silencio!

Se lo llevaron, dormido
por esos caminos lentos,
que acaban en una noche
sin ESTRELLAS en su cielo.

¡Nadie acarició su nombre!
¡Nadie se volcó en su pecho!
¡Ni nadie cerró, gritando,
sus largos OJOS DE MUERTO!

Vestido de SANGRE y tierra,
se fue en el aire, dormido,
Juan Expósito, minero.

GRACIANO PERAITA GONZALEZ, español. De
su libro POEMAS DE LOS ENTUSIASMOS LEN-
TOS:

Tu voz se desprendía suave y pura
de la fresca CASCADA DE TUS LABIOS.
Me hablabas. Me decías eran ROSAS
del oculto jardín del sentimiento.
Que eran dos ROSAS de verdad tus
LABIOS,

dos rosas en el prado de mi SANGRE
serenando la brisa reventona
de mi franca pasión.
Hablabas. Eran tus labios tan tiernos...
Parecían dos GAJOS

DESPRENDIENDOSE
de la NARANJA DE TU BOCA,
parecían dos FUENTES,
dos RIOS,
dos rictus abrazados en un beso.
Eran tus labios como dos orfeones
cantando al son de la espléndida noche.

¿Lo recuerdas?
¡Oh! notas misteriosas
del alto pentagrama de tu amor.
¿Lo recuerdas?
Tus labios me decían que me amabas.



JEAN OSIRIS, suizo. De su libro **EL VIAJE DE OSSIAN**:

En las proximidades del magno crepúsculo...
Ningún soplo anima las marejadas de los
océanos...
Ninguna brisa estremece cañadas y matorrales...
Los elementos están **CONGELADOS** en el
espacio...

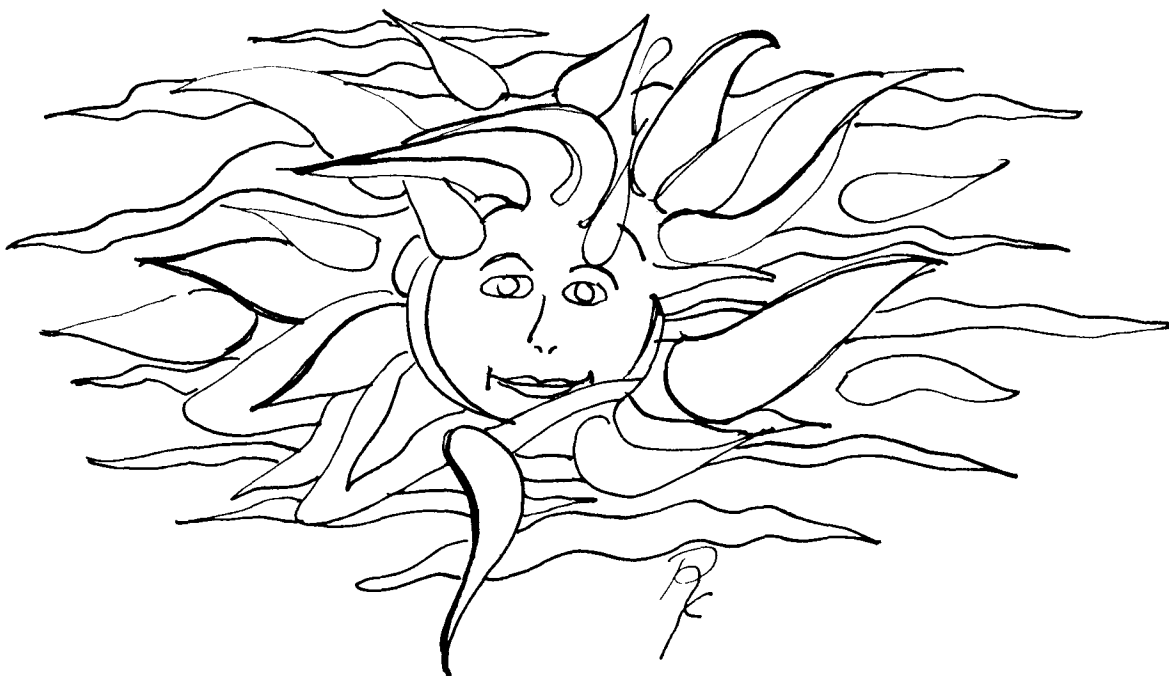
A las primeras **PUESTAS SOLARES**
Aparece una luminaria en una **VIA**
FLUORESCENTE
EMPAPADA CON LA SANGRE de los
Mártires...

A las primeras **PUESTAS SOLARES**
Se conjugan los **PLANETAS CON LOS**
VERTIGOS SIDERALES:
—Por las inmensidades la **SANGRE** corre—
de sus órbitas surgen los **ASTROS**
y se encaminan hacia el infinito
tal gigantescas nebulosas
en carrera de desintegración.

Lento éxodo de las multitudes
en los primeros **OCASOS SOLARES**
multitudes asediadas por **VOCES DE**
ULTRATUMBA,
amenazadas por el **FOSFORO Y EL FUEGO**.
Exodo semejante a la emigración de los
ASTROS
hacia un horizonte donde los cielos
ABRASADOS
se desposan con las **MAREAS SANGRANTES**

En los primeros **OCASOS SOLARES**
Veo manos ávidas,
ansiosas de arrancar a la vida un postrer
sobresalto,
de estrechar un último **DESGARRON** de
sueño.
O solamente la apariencia de estos
DESPEDAZAMIENTOS...
—Pero ellas no tienen más que el aspecto de sus
espectros.

En las primeras **PUESTAS SOLARES...**
En las primeras **PUESTAS SOLARES**
Se anuncia la plena **LUZ** del Ocaso.



VIVIMOS, MAS NOS MUERE EL MIEDO

1

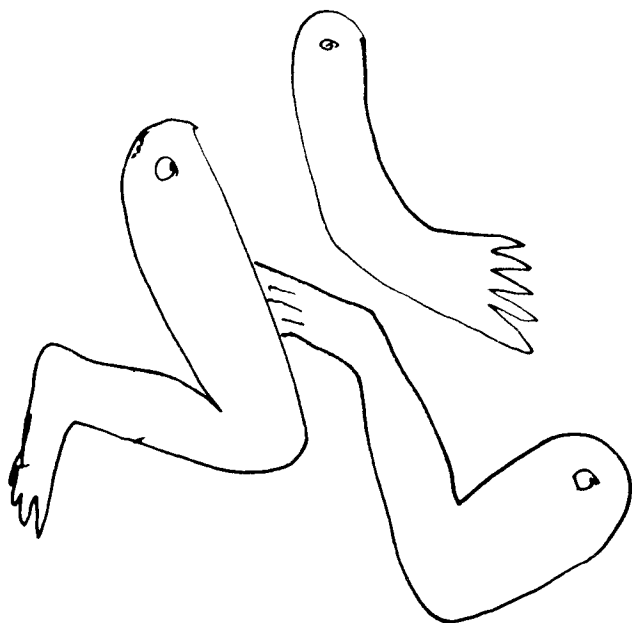
¿Por qué, por mías,
no quiero tus playas?

¿Por qué mis CORRIENTES no sigues
que a otras AGUAS te lleven?

¿Por qué rechazas distintos caminos
y por ellos no vas y revienes?

¿Por qué afirmar ciegamente
si tanto ignoramos de nuestras riberas,
o negar que haber pueda playas
si poco sabemos de nuestras arenas?

¿Por qué, si tu grao abomino,
absoluto rehuso todo playado?

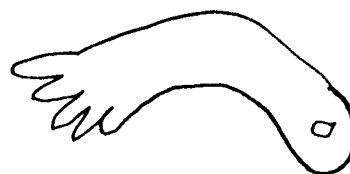


¿Por qué empeñarse, miedosos,
en seguir veredas seguras dictadas,
en correr... ¡si no hubiera otros!...
sólo a través de los campos
que decimos los únicos
porque sólo ellos atisban nuestras
torpes y escasas ventanas?

¿Por qué cerrarse, cansados tempranos,
en no intentar otras sendas
por otras puertas del alma?

ROMPIENDOLAS siempre distintas y
nuevas,
sin nunca llegar a escorarnos
alegremente varados,
cansados y fijos, seguros o **ROTOS**,
con esquina del alma perdida
en **HAMBRIENTOS MORDISCOS**,
dócilmente entregada
a colores pintados de trapo...
Con el resto del alma ignorado
por seguir prematuras miserias,
definitivas mentiras de aquellas
que fácilmente banderas llamamos...

¿Por qué MORIR de antemano en otras
fronteras,
ululando temblantes las supuestas riberas,
habiendo tanto esfuerzo pendiente,
si hasta el fin dignamente palpita la vida,
estando aún irresueltas nuestras propias
modestas, tempranas,
profundas obscuras arenas primeras?



3

¡Ay, las ingenuas almas volantes!
¡Ay, las fanáticas razas seguras!
¡Ay, mágicos verbos que salvan!
¡Ay, las manchadas PROMESAS DE
HARTURA!

¡Ay, las verdades, por acabadas,
mendaces,
las terminadas que no sean inciertas,
las falsas, mentidas, horrendas,
eternas verdades hechas SANGRIENTAS!

¡Ay,
verdugos rapaces,
homicidas de sí mismos
quienes fabrican collares
de acobardadas certezas!

¡Ay, siempre y para todos,
las claras y estrechas visuras,
por distintas que parezcan
extraordinarias arenas y ciertas
aquellas tus únicas playas,
caminos viejos, fijos y tercios
sentinas letales de mi singladura!

¡Ay, cómo LA ROSA ABIERTA
MUTILA
cuadrante sincero de todos los vientos!

¡Cómo separa arbitrario el deseo!
¡Cómo nos cincha la hechura del
MIEDO!

¡Ay, qué pobreza la nuestra
y cómo NOS MUERDE LA MUERTE
cuando un solo rastro nos duele!

Cuantos menos son los estros
que nos soplen exigentes
por laberintos de PIEDRA y misterio,
en éste nuestro DURO, pugnas universo...

4

¿Vivimos?... Vivimos...
¡Mas cómo vivimos MURIENDO
si a la vida misma
y a nosotros
nos negamos por el miedo!

¿Vivimos?... Vivimos...

Mas MORIMOS por el miedo.

ADOLFO GUSTAVO PEREZ, español. Tomado de
POETAS Y ESCRITORES DE HOY, A.L.A.N.:

SEGUN ESTOY

Parado ante la luz un hombre ciego,
la CARNE HERIDA y la camisa rota.
Así, según estoy, ya se me nota
si te aclamo por dentro o si te niego.

Pero si eres el Hombre, a ti me entrego;
por ti, mi corazón, en bancarrota.
Si necesitas SANGRE gota a gota
te la doy con su nieve o con su fuego.

No olvides el sudor de lucha y brega
de esta figura hermana, demolida,
ROTA por el esfuerzo y el trabajo;

confirma una vez más que en buena entrega
los únicos que dan vida tras vida
la SANGRE y el sudor, son los de abajo.

MARIO PORRO, argentino. Ejemplo tomado de
UN SIGLO DE POESIA ARGENTINA (Oscar Abel
Ligaluppi).

LA SEÑAL

Cuando era niño
tuve siempre una MEJILLA ROTA
La PIEDRA la habían arrojado
desde muchos siglos.
¿Era mi padre
o mi madre?

En mi adolescencia
toda la SANGRE
fue echada en una olla caliente
con olor a CONEJO salvaje.
¿Qué presencia hizo falta
para condensar mi hez?

Vino después la LUZ
¿Para azorar mis OJOS
o para mostrarme
que todo el COSMOS
puede volver a pasar por ellos
con aquella intención HIRIENTE?



MAGALY QUIÑONES, puertorriqueña. De su libro NOMBRAR:

LOS OBJETOS

Son como animales pequeños.
Los encuentro en la sombra dando gritos.
Trabajan como manos, trabajan siempre.
Llenan cuartos, paredes,
con sus cenizas blancas.

Son como niños parcos por lo tristes.
En el sordo girar del mundo inmersos
trazan pequeños **CIRCULOS DE SANGRE**,
se disipan en mudas componendas.

Cuando llegó el momento del morir
y el más altivo de los animales
los integró en la brega de su oficio
se hicieron sombra y forma con lentitud
de monjes,
sorprendieron la angustia del despierto.

En medio del pasar,
vengan a ver sus cuerpos detenidos,
sus numéricos pies, sus pies coléricos.
Vengan a ver la angustia en la madera,
LA BOCA ROTA en el paisaje enfermo.
Vengan a presenciar, a escuchar, la paz,
la imaginada paz, la inaugurada paz
de los objetos.

JUAN ROVIRA, español. Ejemplo tomado de COLECCION DE AUTORES NUEVOS No. 5.

...QUE ASI MUERE

ACASO sonreíste o eras como una gran cortina,
todavía perfilada **FIGURA ROTA**,
y el despertar te gastó, te consumió vorazmente
como un encuentro repetido en la oscuridad.

Silencio. Calla. No somos libro aún
pero ya las hojas son silencio, antes
de escribir nada, una sola palabra,
rebelde forma que no te rendiste.

Inútil **ARDER COMO ARBOL SECO**, o
demorarse
tras las **LUNA QUE GOTEA SANGRE EN LA NOCHE**,
SANGRE HASTA FORMAR UNA ORILLA ROSACEA
bajo la última piel o **PUÑO**.

Escapa pronto a una distinta **AGUA**.
Al fondo de ti, desesperada, al fondo de ti
las voces estallan en una única risa,
rodeada de besos.

En el asombro fuiste tú como **ESTRELLA**
despojada de tu **LUZ**, y el calor
atravesó por ti, a través de ti, sin dejar
ni desnudez ni huella.

Clarea. Desde hace meses clarea.
Dentro de los libros hay siempre la misma
figura rendida, y por la tarde cambia
según la noche barre todo resto de **LUZ**.

VICTOR F. A. REDONDO, argentino. De su libro
CIRCE:

CANCION PARA LAURA

Un país donde el mar y la carne fueran un
templo
donde el cuerpo y el agua al unirse
donde la partición de los ojos enamorados
dieran luz a un palacio inmenso

UN PAJARO DE LUNAS ABIERTAS
ENSANGRENTADO,
desatara el inusitado fervor
la baraja de lo Inesperado saltando como un
ácido dieran luz a un palacio inmenso

La transpiración del mar este alcohol
la fiebre que bordea los ESPEJOS
la risa inocente como un aullido
dieran luz a un palacio inmenso

Una mariposa negra desde el abismo del techo
una araña crucificada que canta su sombra
insecto cuerpo, sacromonte
dieran a luz un palacio inmenso

querer aquí la vida
esta mano este cuello estas bocas
este deseo bajo la MIRADA DEL TIGRE
dieran

El círculo de tiza en la máscara brillante
la **HERIDA** en la más abierta acabar
acabar
dieran luz

Un país Un país comarca encendida
el húmedo paisaje donde la LUNA ROJA
se estrella
y bendice la unión de dos cuerpos bajo las
ESTRELLAS
dieran a luz un palacio insomne

La puerta que se abre sin estar cerrada el
murmullo
de las paredes desprende una palabra
incomprensible
que cubre de misterio el desierto arrasado del
amor
dieran luz a un palacio inmenso

Aquello que no supimos pronunciar con
nuestras palabras
aquello que reclamó palabras nuevas para su
fiesta
aquello que rima con alegría y espanto

como certeza en lo blando
risa en lo oscuro
huesos de diamante
dieran luz a un palacio inmenso

También los años que se abren paso como un
asesino perfecto
LAS BOCAS VACIAS QUEBRADAS mudas
que han de darse
al vidrio donde duerme la espuma blanca
dieran luz a palacio

el amor diera luz
el abrazo diera luz
la entrega diera luz
y en un gran concierto de glorias y derrotas
dieran luz a palacio inmenso.

NIEVES SALVADOR, española. Tomado de la revista MANXA No. 39:

RICARDO SILVA SANTIESTEBAN, peruano. Tomado de MAIRENA No. 18:

REFLEJOS DE LA MIRADA EN EL
ESPEJO

Qué vientos me traerán la paz
en esta larga colmena.

Qué nubes avalarán mis aguas
hasta arrastrarse por el mar.

Nos daremos la mano
sin equivocarnos de sabor,
pues no todas las bocas
están llamadas
para probar un mismo manjar.

Los sonidos regresan
a su principio.

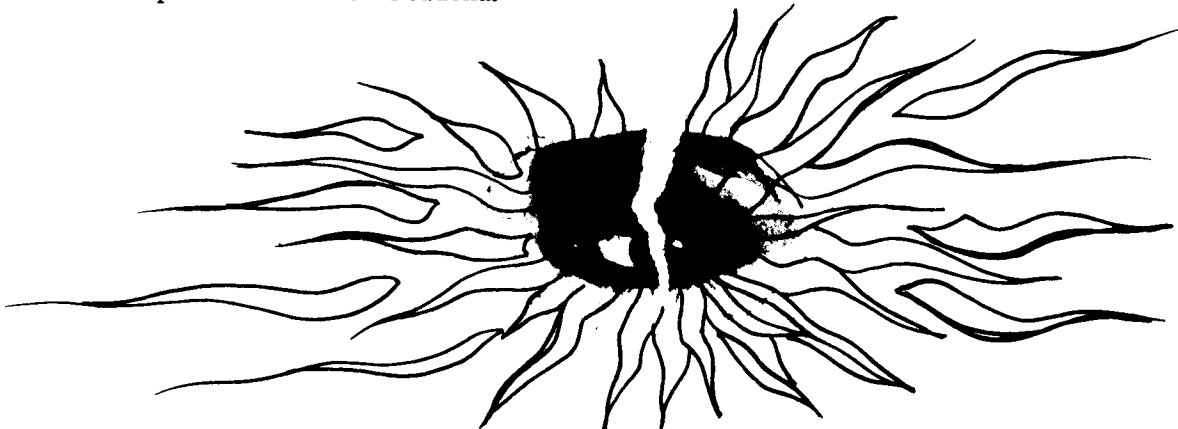
Serán mis OJOS FUERTES
para resistir tanta luz.
Me VEO ROTA
por este espacio de luces.

Me quedaré con un OJO DE SANGRE
para proteger el tic-tac del tiempo.

Dime, agua medalla de la luz
cuándo podré ROMPER mi cadena.

POIESIS

Al huir del correr de mi SANGRE
Te persigo en el polvo
En las arenas
Y en los RIOS
En imágenes subiendo y descendiendo por
el aire
Con PAJAROS enloquecidos
ARBOLES sin hojas
Hojas sin palabras
Persigo la implacable sucesión de lo
concreto
Cuando retorno al ser primario
Para escuchar el rumor de los
MANANTIALES INTERIORES
Creo por tanto en la posesión de los
cuerpos
Y en la extinción de las almas
En el temblor de la LUZ
Cuando despunta el sol de un nuevo día
Ven pues multitud de sonidos
Y QUIEBRATE EN LAS MIL ARISTAS
DEL SOL y de la lluvia
Mi demonio Poesía



MARIA DEL CARMEN SUAREZ, argentina. De su libro **LOS DIENTES DEL LOBO**:

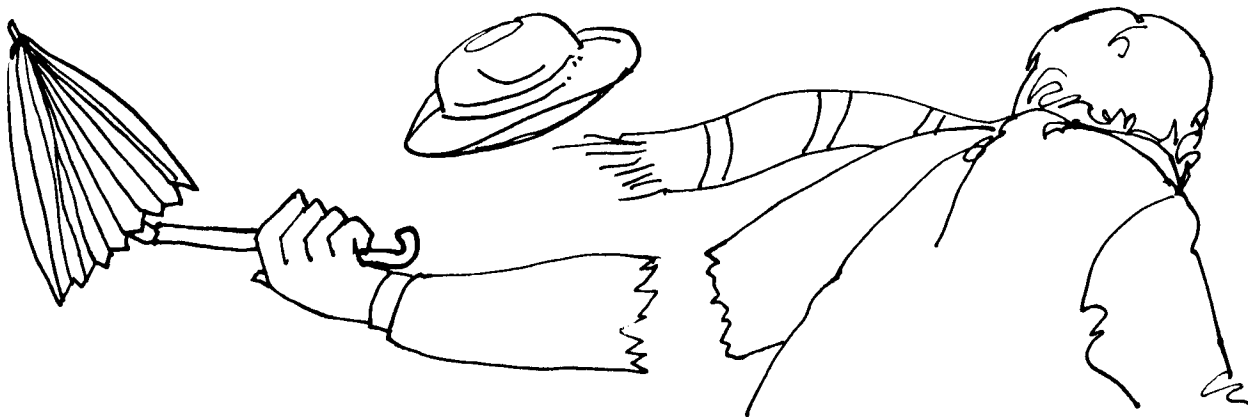
OFRENDA AL HEREDERO DE LA TIERRA

Desfavoridas ruedan las VIBORAS
SECOS LOS HIGOS en jardines de verano
INTENSOS LOS SENOS
de mujeres paridas sin desvelo
ahora que alguien
en este preciso momento
hurta en mi cuerpo las joyas de mis
antepasados
diluidas en la disociación
en la mente de un bandido heroico
que DESTROZO EL TIGRE del sueño
para poseer el cerebro de la amada
corriendo como un clown
por el círculo de un monte en torbellino.

Cerebro loco
cabeza desordenada
EL SUICIDIO AHUYENTA LA MUERTE
y corro
hacia un puente donde desenredaré
esta madeja eterna
dilapidación que **QUIEBRA** los días
en un país que espera mi gesto de impúdica.

Celebremos peregrino
la huida hacia el sueño
la casa DEVORADA de insectos y gorriones
ahora que COMO TU CABEZA
antropófaga al revés
mirando la vorágine
de los mapas de tu vientre.
Y alguien se acerca
PONE SU MANO EN MI CUELLO
MUERDE
EXTRAER LA LUZ perteneciente a tu madre
a tu padre
y a ese VORAZ hijo de las sombras.
Tiende su mano aterida
y posee de mí la parte del horror
la zona de la fruta disecada
y el tiempo del verano.

QUIERO HERIRTE
 horadar el diamante de tu vida
 apagando ese FUEGO intenso que persigues
 ensamblando tu destino a otro destino.
 Quiero borrar tu mirada
 hacia una peregrinación sin tiempo
 desde los templos
 hasta el hospicio que retuvo al poeta
 uniendo nuestras manos
 preparando caminos de destierro
 en edificios de juegos imprecisos
 a través de la ciudad de los elogios.





II

Secta de peregrinos
yo te canto como el combatiente
que encuentra una rama florecida.
en el camino de la MUERTE
resucitando para ver crecer
el momento del encuentro y el olvido.

III

Hablo
porque alguien al nacer habló conmigo
y susurrando
descontroló las rutas
el meteoro de mi salida a las islas
Y PARTIENDO MI CRANEO
introdujo el signo del secreto.

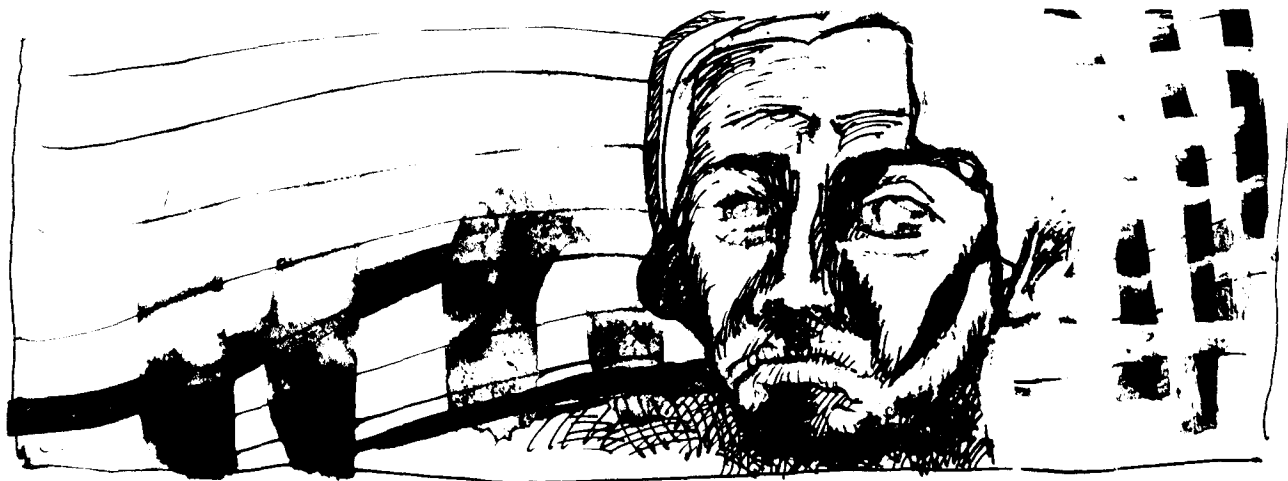
Ahora poseo el AGUA y el FUEGO
no así la tierra
donde lidian el animal y el hombre
ni la arena blanca
o el aire que se expande
en trenes que emigran
a los disturbios del lenguaje.

Recuerdo la asesina
que se asoció a los bosques de entregas
o al hurgador de pieles de LEOPARDO

quejándose de mis GARRAS
DEL HILO DE SANGRE EN MI CUERPO
cumpliendo ritos memoriosos
y femeninos.
Me reconozco en esos parques
de cuadros sin término
que veo en las metrópolis
en vahos de pintura donde me introduje
hasta ser la tela de un grabado
de enanos posesos
que retuvieron el origen de mi nombre.

Ahora hechizo tu casa
y me ausculto
viendo el desterrado que posee
la marca de augurios
y los MUERTOS vienen a buscarme
a través de su nombre.

Entonces el mundo de la inocencia
el verde corazón
revela la casta astral de la piedad
y me dirijo a los sin nombre
a los que sufren en los campos
la persecución
y no comprenden todavía mi lengua
que es como el surco de lana
de sus animales
o la posesión
de la justicia secreta del origen.



MARIA ASUNCION VAZQUEZ "CHUNY", española. Tomado de PELIART No. 59:

LA NOCHE

El día se muere, las sombras son su féretro.
Los pasos cansados de las gentes
gotean tanto llanto
que alzan un último suspiro
a la nada, y al adiós sin tiempo.
Ya el sueño nos vuelve, viejos y blandos
como débiles ramas, batidas por el viento sin
color.
No tiene camino el viajero
que después de **HABERSE ROTO DE**
CANSANCIO
DESANGRA, EN SILENCIO, ANTE LA
SORDA LUNA.
¿Qué pasó con los ruidos de los motores?
Con las escobas, bolígrafos, martillos.

¿Adónde fue a parar la luz, la esperanza
brazo derecho de la lucha, y ojos habitados de
sueños.

Ahora, cada cuál en su rincón
sin habla y sin apellidos
sin pájaros, ni montañas
sin bolsillos, ropas y triunfos.

¡Así! desnudos
esperamos la resurrección de cada mañana
levantándonos como héroes, victoriosos y
limpios.

Entonces, podremos volver a jugar
a ser, lo que no somos.

Desear, lo que amamos
y quemar nuestro corazón con el día
gritando sin tregua.
Construir ilusiones, encima de las olas
dejar las puertas abiertas al ruido
contemplar los cristales rotos, por la claridad
y esperar, a que llegue de nuevo la sombra, para
que los una.

PURA VAZQUEZ, española. Tomado de la revista
ALALUZ No. 1, 2:

HOMBRE DORMIDO

Venturosamente dormías, hombre.
Bajo el ARBOL TALADO, sin hojas,
como fruto caído del tiempo.
Allí. Sobre la hierba menuda.
Entre los vivos insectos. Como muerto...
Párpados endurecidos
cerrados sobre el silencio,
sobre el agua cambiante
de los sueños.

Bajaba el ANGEL, bajaba
sobre tu soledad, en ti naciendo.
Pero dormías, y pasó la tierra,
la vigilante cima de los cielos
junto a tu rostro duro, el derrumbado
yacer inmóvil de tus miembros.

Cruzabas vientos y sombras,
transfiguradas lunas, mares trémulos,
alucinantes, lívidos paisajes,
caminos escondidos, polvorientos.
Cruzabas las ciudades y cruzabas
los montes. (Tú, dormido sobre el
Tiempo.
Allí. Sobre la hierba menuda
derribado. ¡Tan pequeño!)

Pasaba el día y la noche—
sobre tu sueño y tu silencio.
Estabas solo, abandonado, todo
entregado a la tierra, hosco el gesto.
Callado el ANGEL te miraba
poniéndote en los ojos nuevos sueños,
rozando suave tus contornos
con alas y CREPUSCULOS
SANGRIENTOS.

(Tu, HOMBRE, nada sabías.)
Eras la triste, ROTA CARNE
de los cansancios supremos.

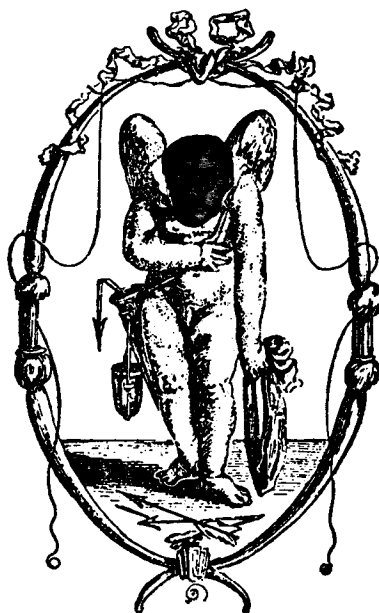
Fredo Arias de la Canal

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

MANUEL ALFARO
RUBEN ASTUDILLO Y ASTUDILLO
ESTRELLA BELLO
CORINA BRISTOLETTI
ANTONIO CAMPAÑA
FRANCISCO CASTILLO NAJERA
CARLOS ALBERTO CARNELLI-SOLARI
JUAN CERVERA
JOSE COLON RUIZ
HERNANDO DOMINGUEZ CAMARGO
MIGUEL DONOSO PAREJA
DAVID ESCOBAR GALINDO
MANUELA FINGUERET
FRANCISCO GINER DE LOS RIOS
ANGEL GONZALEZ CASTRILLEJO
NICOLAS GUILLEN
JOSE MA. HINOJOSA
VIOLETA LUNA
MIGUEL OSCAR MENASSA

VICTOR MOL
CARLOS MONTEMAYOR
MANUEL MORENO JIMENO
JOSE MA. MORON
JEAN OSIRIS
GRACIANO PERAITA GONZALEZ
EMILIO PRADOS
ADOLFO GUSTAVO PEREZ
JOSE MANUEL DE LA PEZUELA PINTO
MARIO PORRO
MAGALY QUIÑONES
PABLO DE ROKHA
JUAN ROVIRA
VICTOR F. A. REDONDO
NIEVES SALVADOR
RICARDO SILVA SANTISTEBAN
MA. DEL CARMEN SUAREZ
MA. ASUNCION VAZQUEZ
PURA VAZQUEZ

El ilustrador....



El Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

ha otorgado el

"PREMIO VASCONCELOS"

a las siguientes personalidades:

LEON FELIPE	1968
-------------	------

SALVADOR DE MADARIAGA	1969
-----------------------	------

FELIX MARTI IBAÑEZ	1970
--------------------	------

JOAQUIN MONTEZUMA DE CARVALHO	1971
-------------------------------	------

LUIS ALBERTO SANCHEZ	1972
----------------------	------

JORGE LUIS BORGES	1973
-------------------	------

GILBERTO FREYRE	1974
-----------------	------

DIEGO ABAD DE SANTILLAN	1975
-------------------------	------

UBALDO DI BENEDETTO	1976
---------------------	------

VICENTE GEIGEL POLANCO	1977
------------------------	------

SAMUEL BRONSTON	1978
-----------------	------

ALFONSO CAMIN	1979
---------------	------

HELCIAS MARTAN GONGORA	1980
------------------------	------

JOSE JURADO MORALES	1981
---------------------	------

PRIMO CASTRILLO	1982
-----------------	------

JOSE MARIA AMADO	1983
------------------	------

SOCIEDAD CULTURAL SOR JUANA INES DE LA CRUZ, A. C.	1984
--	------

JEAN ARISTEGUIETA	1985
-------------------	------

FRANCISCO MATOS PAOLI E ISABEL FREIRE DE MATOS	1986
--	------

MAGIN BERENGUER ALONSO	1987
------------------------	------

ARTURO USLAR PIETRI	1988
---------------------	------

